

HORTICULTURA CATALANA

por: Jesús A. Montero de Novoa Moreno*

- Cada vez más dependiente de la demanda
- Falta autocontrol en el sector productor

UNA VISION GLOBAL

La superficie hortícola de Cataluña, se encuentra muy mal repartida, pues se concentra en áreas muy precisas, que en su conjunto comprenden la franja costera, Delta del Ebro (Baix Ebre y Montsiá), Maresme y Baix Llobregat. La única área interior contrastada en la producción hortícola es la plana de Poniente: Segriá, Noguera y Urgell. El huerto familiar y la agricultura de consumo es la dominante en la mayor parte de las demás Comarcas Catalanas.

En las comarcas del Maresme, Baix Llobregat, Montsiá y Baix Ebre, se encuentra un 45% de la horticultura catalana y el 48% de la producción.

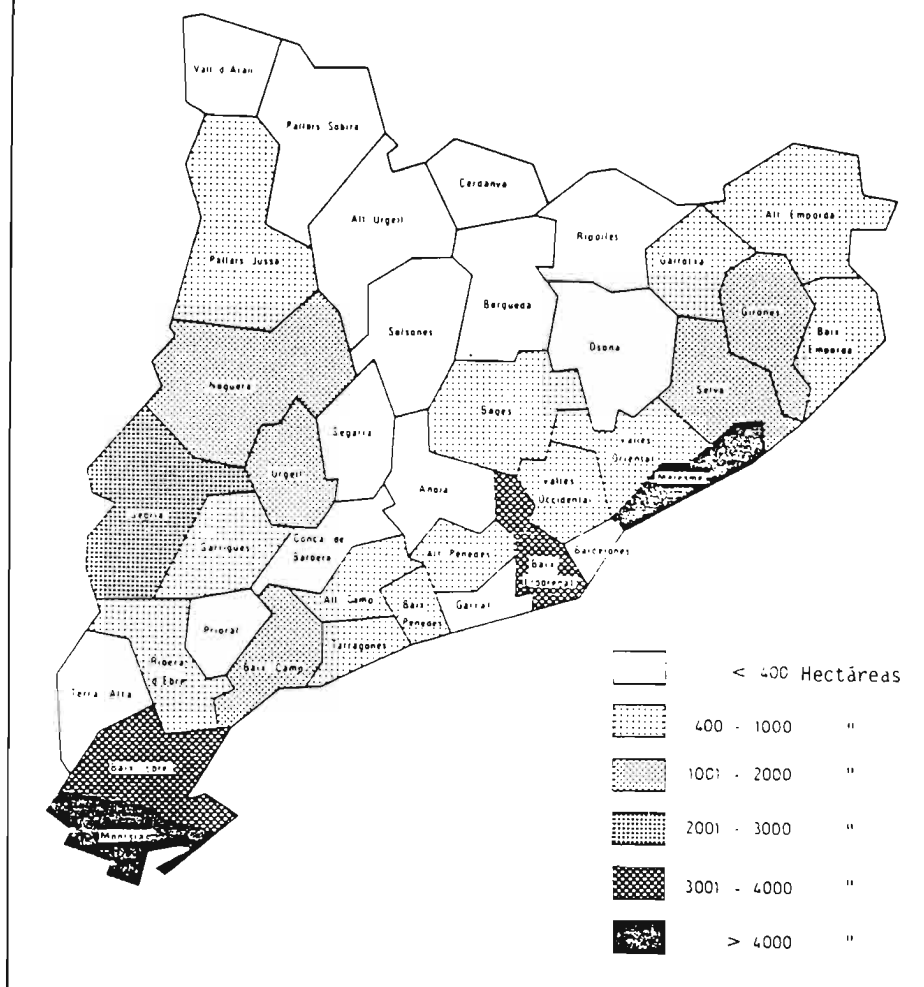
Las cifras para el regadío de Poniente: Segriá, Noguera y Urgell son de un 15 por ciento de la superficie hortícola y el 18 por ciento de la producción.

Prácticamente el resto de la zona costera: Alt Empordá, Baix Empordá, Selva, Barcelonés, Garraf, Baix Penedés, Tarragonés y Baix Camp, desarrollan un 20% de la superficie hortícola y un 15% de la producción.

Dentro del Estado español el sector hortícola de Cataluña es de un 8 por ciento de la superficie, con una producción de un 7 por ciento aproximadamente, que nos coloca en un quinto lugar dentro del contexto estatal.

El aumento de la superficie hortícola durante las décadas del 60 y 70 y principios

DISTRIBUCION COMARCAL DE LA SUPERFICIE DE HORTALIZAS



de los 80, fué significativo, alcanzando en 1983 las 37.000 ha, iniciándose luego un estancamiento y ligera bajada, llegando en 1987 a las 34.000 ha y hoy se consideran unas 36.000 ha. Sin embargo este aumento experimentado por las hortalizas en Cataluña, es inferior al realizado por el conjunto del Estado español. Cataluña ha pasado de ser un país exportador de hortalizas a cubrir parcialmente la demanda interior, en un 76%. Siendo el nivel de consumo similar al del Estado español, de unos 155 kg/habitante y año.

El rendimiento medio en Cataluña está

situado por debajo del conjunto español, en relación 20.652 kg/ha frente a 20.852 Kg/ha. Si se cuantifica la diferencia entre el rendimiento referido a la superficie ocupada por el sector en Cataluña, se obtiene un diferencial de producción de 7.000 t.

PRINCIPALES ESPECIES CULTIVADAS

A pesar de que el sector hortícola catalán no tiene un peso específico impor-

(*) Unidad Técnica del S.E.A. - Horticultura.



La aceptación popular de los caracoles a la llauna ó a brutasca, puede comprobarse en el Aplec del Cargol que se celebra durante la Fiesta Mayor de Lérida.

tante dentro del contexto español, si que se puede decir que hay especies productivas en la que esta incidencia se sitúa por encima de la media globalizada. Como ejemplos podemos citar: Col (8,75 por ciento), Apio (27,45%), Lechuga (17,8%), Escarola (33,36%), Espinaca (25,81%), Acelga (19,03%), Berenjena (14,33%) y Alcachofa (10,35%).

Por cultivos la hortaliza que ocupa una mayor superficie es la *lechuga* con un 18% y una producción que ha oscilado entre las 140.000 t de 1983, a las cerca de 100.000 t del año 1985, a partir del cual inicia una nueva recuperación el cultivo, alcanzando las 125.000 t de 1989.

La *cebolla* ocupa un segundo lugar con una superficie de un 11% y que básicamente se cultiva en la zona regada por el canal del Urgell. Este cultivo tuvo un máximo en 1984, posteriormente se inició un descenso que continúa en la actualidad.

La producción de *tomate* ha ido perdiendo importancia en los últimos años, con una superficie hoy, del 10,7%. El Maresme, Baix Ebre y Montsiá son las comarcas principalmente productoras, siendo la tónica la de valorar nada más la producción temprana, en invernadero o la tardía.

La *col* es otro de los cultivos que ha perdido importancia en el transcurso de la última década, quedando en un 5,1% de la superficie hortícola. No así la *coliflor*, que con un 3,7% de la superficie tiende a un claro aumento.

La *alcachofa*, un cultivo con una variabilidad absoluta, que refleja muy claramente la evolución de la producción, presenta unos máximos en 1982, 1984, 1986 y 1989, siendo en la actualidad un 9,9% la superficie ocupada.

La *patata* que con una superficie de 19.572 ha, 8.630 ha de secano y 10.938

ha de regadío, en 1984 alcanzó su máxima extensión, con una producción de unas 360.000 t inicia un descenso, cada vez más importante, y en el momento actual apenas si alcanza las 12.000 ha.

DECISIONES DE FUERA DEL SECTOR PRODUCTOR

Esta es una visión global de la situación actual de la horticultura catalana. Hemos de tener en cuenta que la horticultura tradicional, ha evolucionado desde un círculo cerrado con un elevado autoconsumo, a un sistema de relaciones económicas dinámico. Por ello hoy debemos tener en cuenta que hay que cambiar el concepto de que «El horticultor no va a vender lo que produce, sino que debe producir aquello que el mercado demande».

La horticultura no podemos considerarla independiente del mercado, ni pensar en una adecuada orientación productiva de la misma sin un conocimiento de los mecanismos que regulan los mercados «agroalimentarios».

Es este sector «agroalimentario», el que se está conformando a expensas del agrario, que está perdiendo peso específico, autonomía e individualidad. Así vemos, como el centro de decisiones se aleja cada vez más de la parte agraria y se concentra en los sectores industriales. El horticultor no puede tomar sus decisiones que, sin embargo, estas afectan directamente a la economía de sus explotaciones.

Como un claro ejemplo de ello es el nuevo modo de presentar las hortalizas, la «IV GAMA», que nos abre unas enormes expectativas de futuro en el mercado en

fresco, pero los horticultores, industriales y «Organismos Oficiales», deben darse cuenta que si no se hace algo pronto respecto a este tema y dada la próxima entrada en el Mercado Libre Europeo 1996, nos podemos ver invadidos de industrias y productos.

CALIDAD Y NORMALIZACION

Superar la barrera de los problemas diarios de la producción agraria o la cada vez más dura competencia en los mercados de destino, sólo se logrará por medio de la «CALIDAD». Es evidente que dentro de un mercado de alto nivel cultural, como es el europeo, cada vez más exigente, sobre todo en aspecto sanitario y de presentación, en todo aquello que se refiere a los productos hortícolas, es imprescindible la «NORMALIZACION», a fin de crear una imagen e ir mejorándola constantemente, anticipándose a la demanda. La sensibilidad del consumidor delante de estos problemas es tan elevada que un paso en falso puede tirar por tierra el trabajo desarrollado a lo largo de muchos años.

El recurso alternativo del mercado interno español está dejando de existir, tanto por el hecho innegable de que estos mercados están constantemente subiendo el nivel de sus exigencias, como por la posibilidad de ver en los centros de comercialización productos de otros países que competirán cada vez más con los nuestros.

La economía cerrada dirigida, era relativamente cómoda para los empresarios con poca visión de futuro, pero el paso a una libre competencia, como la que comenzamos a conocer, va a resultar difícil de superar y no podemos olvidar que 1993 lo tenemos encima.

La clave del éxito en los mercados radica, sobre todo, en el autocontrol, en saber ofrecer en cada momento lo que el consumidor demanda e incluso adelantarse a él, es decir que las perspectivas de futuro se encuentran en nuestra capacidad de saber limitar supuestos beneficios inmediatos a cambio de mejorar la producción.

